

Daniel en el foso de los leones

Después de muchos años de enviar profetas para advertir a Israel y Judá que se arrepintieran y se volvieran a Él, Dios no tuvo más remedio que dejar que sufrieran las consecuencias. Primero, Asiria conquistó el reino del norte, Israel. Sus ciudadanos fueron deportados y reubicados en esa tierra (2 Reyes 15:29; 2 Reyes 17:3–6). Eventualmente, el reino del sur, Judá, fue conquistado y deportado a Babilonia (2 Reyes 24:12–14; 2 Reyes 25:11, 21). Daniel, siendo ya un anciano al servicio del imperio medo-persa, es el personaje principal de esta sesión. A través del libro de Daniel, él demostró audazmente su fe en Dios reiteradas veces a pesar de estar rodeado por una cultura pagana.

¿Has notado la diferencia entre una oración mecánica a la hora del almuerzo y una desesperada petición a Dios durante un accidente automovilístico o una crisis similar? ¡Hay un contraste trascendental entre ellas!

PREGUNTA

Cuenta acerca de alguna situación en la que tu oración estaba centrada y era sincera, tal vez hasta desesperada.

Observa

Al mirar este video, considera la siguiente pregunta:

PREGUNTA

¿Si alguien te observara orar con regularidad, así como sucedió con Daniel, qué vería?

Problemas en medio de la oración

Lee Daniel 6:3–5

Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino. Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él. Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

El hecho de que Daniel fuera fiel a Dios y fuera un hombre de bien no implicaba que no se enfrentaría con problemas. En realidad, su devoción a Dios era la única área en que sus enemigos podían atacarlo.

Al seguir a Dios, tú también recibirás ataques. Cuando atraveses problemas desafiantes a causa de tu amor por Dios, reconoce cuál es la fuente de dónde provienen (lee *Efesios 6:12*).

PREGUNTA

¿Alguna vez alguien se levantó en contra de ti simplemente porque estabas haciendo lo correcto? Explica la situación.

PREGUNTA

¿Por qué es tan difícil recordar de dónde vienen los ataques en lugar de echarle la culpa a Dios por las tribulaciones?

Fiel en medio del temor

Lee Daniel 6:6–11

Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ¡Rey Darío, para siempre vive! Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición. Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes. Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios.

Cuando Daniel se enteró del decreto, no se echó atrás ni dejó de orar. No abandonó de pronto su conexión con Dios ni permitió que los malvados ganaran. Lo primero que hizo Daniel cuando se enteró del decreto de la pena de muerte fue ir a su lugar de oración y hablar con Dios. Permaneció fiel en medio de lo que pudo ser motivo de gran temor.

PREGUNTA

Si te enteraras hoy que tienes solo una opción: o dejas de orar o mueres, ¿cuál sería tu reacción? Y, ¿qué harías?

La oración es tu esperanza

Lee Daniel 6:12–14

Fueron luego ante el rey y le hablaron del edicto real: ¿No has confirmado edicto que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición. Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

Después de enterarse que la ley afectaba a Daniel, el rey se afligió por las consecuencias de la ley que había firmado. Sabía que no podía revocar el decreto porque, después de escribirlo y sellarlo con su anillo, ningún hombre podía revertirlo, ni siquiera él mismo.

En tu caminar se presentarán muchas pruebas y desafíos, de los que nadie podrá salvarte, solo Dios. Muchas veces las situaciones y el momento en que suceden no pueden cambiarse a lo que quisieras que fueran. Pero sigue orando. ¡La oración es tu esperanza! Tal vez el ataque continúe, pero Dios transformará todo el daño en tu contra en algo bueno, a su manera y en su tiempo.

PREGUNTA

Si todos tus problemas se pudieran quitar a través de tus propios esfuerzos o a través los esfuerzos de quienes están a tu alrededor, ¿cómo afectaría tu relación con Dios?

PREGUNTA

Cuando Dios permite que luches sin ofrecerte una vía de escape clara, ¿de qué manera puedes mostrar tu esperanza en Él para redimir la situación?

La oración influye en otros

Lee Daniel 6:16, 19–23

Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo. Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios.

Dios planeaba salvar a otros cuando honró las oraciones de Daniel. El rescate no solo consistió en proteger a Daniel de los leones, ¡además, alcanzó al corazón del rey!

PREGUNTA

¿Has considerado cómo tus oraciones impactan a otros? Explica cómo.

PREGUNTA

¿Estás orando por cierta área de tu vida que también requiere que Dios trabaje en la vida de alguien más? Si lo consideras oportuno, coméntalo.

La oración honra a Dios

Lee Daniel 6:25–27

Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio

© 2020 por el Concilio General de las Asambleas de Dios, 1445 N. Boonville Ave., Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2010. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. Él salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.

Las oraciones de Daniel no solo salvaron su vida milagrosamente, mostrando la soberanía de Dios ante el rey, sino que también hicieron que el reino entero recibiera el decreto de que hay un solo verdadero Dios. ¡Increíble!

Una de las razones por las que Dios responde a tu oración es para que le des la honra y el reconocimiento que merece. Quiere que compartas con otros la verdad de que Él es el Dios viviente. Él merece la devoción y la alabanza cuando expliques cómo respondió a tus oraciones al rescatarte y hacer milagros en tu vida.

PREGUNTA

¿De qué manera has visto que Dios responde a tus oraciones milagrosamente?

PREGUNTA

Cuando Dios responde a tus oraciones, ¿cómo puedes contarlo a tus familiares y amigos? Tus compañeros de trabajo, de estudios, o tus vecinos, ¿están conscientes de la obra de Dios en tu vida?
